

Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Piscis

Desaparición y Aparición

De igual manera que la luna crece y mengua, nosotros también tenemos épocas en las que estamos activos exteriormente y otras de retiro y de silencio. La sabiduría también se oculta en ciertos tiempos y en otros se revela. Las épocas en las que se oculta se nos manifiestan como eras oscuras, de ignorancia y caos. El hombre vive totalmente en el exterior y el potencial interno permanece oculto. Pero siguiendo la ley de alternancia y evolución, él se vuelve lentamente, con el tiempo, a los planos más sutiles y comienza a buscar al hombre interno. Entonces la sabiduría de la vida comienza a revelarse y parece ser más nueva de lo que jamás haya sido. El aparecer y el desaparecer son relativos. Nada desaparece para siempre, todo lo que ES, existe eternamente. Hablando relativamente, algo puede desaparecer, aunque no absolutamente. Así, a veces existimos potencialmente y otras veces somos visibles exteriormente. Antes de hacernos visibles a través del nacimiento ya existíamos y continuamos existiendo cuando nos liberamos de nuestro cuerpo. La presencia es eterna. Es la existencia pura a partir de la cual avanza y se desarrolla la creación y en la cual se disuelve nuevamente. Las formaciones continuas, las evoluciones y las disoluciones ocurren en el trasfondo de la Existencia.

Este es el mensaje del símbolo del signo de Piscis ♓ . Un pez sigue a otro por la cola; la cola de un pez está frente a la cabeza del otro. Cada extremo es un nuevo comienzo, cada crepúsculo es la promesa de un nuevo amanecer. Mientras que Piscis cierra el ciclo anual, prepara al mismo tiempo la semilla para el ciclo siguiente. Al igual que en la sabiduría oriental

Vaivasvata Manu o en el Viejo Testamento Noé, que lleva la semilla de la vida en el arca durante todo el diluvio, lleva el signo de agua de Piscis la esencia de la experiencia del ciclo que culmina al ciclo entrante, que comienza nuevamente con Aries.

Receptividad

Piscis es un signo de disolución, pero también de preservación de impresiones. Es por eso que también se lo llama el signo de la "fotografía", de la grabación de impresiones de vidas pasadas como semillas para ciclos subsiguientes, almacenadas en el sustrato de la conciencia. Como signo mutable de agua, Piscis es adaptable y receptivo por naturaleza. Los nacidos bajo este signo se consideran de pensamiento dinámico y psicológicamente impresionables, tanto a las influencias inferiores como a las superiores: al alcohol, las drogas, las malas compañías, los cambios de humor y de sus propias ideas, como también al misticismo y a los impulsos de planos superiores.

Si nuestra mente ha llegado a ser pura, tranquila y receptiva, puede recibir la Luz de los círculos superiores. La Luz de lo Divino puede sólo descender a una mente purificada. El Señor nace en la Naturaleza Virgen como el Hijo o el Alma. En consecuencia, el signo de Virgo simboliza la Madre del Mundo. El signo opuesto de Piscis es el signo del Cristo, el Salvador del Mundo. La gracia de Dios puede descender a través de Piscis; lo que en Oriente recibe el nombre de la encarnación del Avatar. No podemos pedirle a Dios que su gracia venga a nosotros, porque esto es Su decisión. Pero se necesitan nuestros esfuerzos para que la gracia pueda llegar a nosotros. Podemos prepararnos llevando una

vida pura, contemplando en Él y sirviéndole a través del servicio a nuestros semejantes.

El Descenso de la Gracia

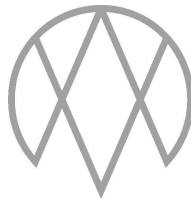
Cuando la gracia de la experiencia Divina se vierte en nosotros, no tiene una forma propia, sino que impregna nuestra forma como un vehículo de carne y hueso. Somos el cuerpo de luz o el templo, en cuyo santuario interior entra el Señor para llevar a cabo el trabajo divino en el mundo y para llenar la vida circundante con energía, para servir, inspirar e iluminar. Un Hijo de Dios es el Padre en la forma del Hijo: "Yo y el Padre somos uno", dijo Jesús. Cuando el Padre desciende en nosotros y ve a través de nuestros ojos, entonces es Él el que ve y bendice a otros a través de Sus ojos y Su voz. Así, no es ésta la bendición del cuerpo, sino la bendición del espíritu que habita en el interior. En la Biblia, esto recibe simbólicamente el nombre de comer y beber el cuerpo y la sangre de Cristo.

Neptuno, el Señor de las Aguas y regente superior de Piscis representa al Cristo cósmico. En el hombre, Piscis rige sobre los pies, a lo que se refiere el lavado de pies que Cristo hizo a sus discípulos y Su servicio. Pero en su contraparte superior, Piscis rige sobre un tejido inmaterial en la cabeza, que en Oriente recibe el nombre de la Luz de los Dioses, o la realización de Gayatri y que estimula en nosotros el principio neptuniano. Es el puente superior que lleva del centro ajna al tercer ojo. El refleja los rayos de una fuerza cósmica misteriosa. Conduce a una radiación por medio de la cual el hombre que ha construido ese puente superior, puede elevar a otros a través de su mirada, inspirarlos y elevarlos en su conciencia. Se dice que Sus ojos son como los dos peces o los ojos de la Madre Mundo. La mirada trasmite la reflexión de los rayos del plano superior y nos permite trascender los pares de opuestos de la mente mercurial intelectual. El Análisis es la cualidad de Virgo, la Síntesis es la de Piscis. Piscis nos enseña a ver al Uno en la multiplicidad y a estar en la síntesis del trasfondo.

Conocimiento, Sabiduría, Servicio

En el Occidente, hemos llevado la mente analítica al tope. Muchos intentan también adquirir conocimiento espiritual de una manera mental y analítica - por ejemplo, a través del estudio de los libros del Maestro D.K. No obstante, la lectura de un libro no ayuda a obtener la sabiduría, por mucho que podamos leer. Leer mucho nos vuelve solamente imprácticos. La Sabiduría viene cuando comenzamos a trabajar con los principios de las enseñanzas en nuestras propias vidas y a servir a la sociedad. Hablar sobre contactos cósmicos o servicio mundial sigue siendo sólo una imaginación, si no cumplimos con nuestros deberes con interés profundo e intentamos ayudar a otros sin motivos personales. Todo conocimiento culmina en servicio. Los Maestros de Sabiduría nos dan un ejemplo vivo de esto; de hecho no son más que una corporización objetiva de nuestro propio ser superior. Nos ayudan a ascender a nuestra propia alma; conducen nuestros pensamientos hacia las acciones de buena voluntad. Promueven cada trabajo para el bienestar de la humanidad, pero no así de las personalidades. Cuando pensamos en Ellos e invocamos Su presencia, recibimos energía y ayuda de nuestro propio ser interior para realizar el trabajo de buena voluntad de una manera impersonal. Esto conduce al sacrificio de la personalidad por amor a la humanidad. A través de este sacrificio, volvemos al estado original divino de nuestra existencia. La transformación de la personalidad a través del sacrificio produce la luz de la Presencia Eterna, que se expresa a través del signo de Piscis como alegría.

2003. Fuentes utilizadas: K. Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / Notas de los Seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org). A. Bailey: *Astrología Esotérica, Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad